

II. Si los gastos de su establecimiento ó negociación son mucho mayores que los debidos, atendiendo á su capital, su movimiento y demás circunstancias análogas;

III. Si ha perdido fuertes sumas en el juego, en operaciones de mero azar ó en combinaciones de Bolsa sobre títulos, valores ó mercancías;

IV. Si con intención de retardar su quiebra el fallido hubiere comprado á plazo mercancías para venderlas por menor precio que el corriente, contraído préstamos, puesto en circulación valores de crédito ó empleado otros arbitrios ruinosos para hacerse de fondos.

V. Si después de la suspensión de pagos hubiese pagado á un acreedor de plazo cumplido con perjuicio de los otros;

VI. Si no conservase las cartas que se le hubiesen dirigido con relación á sus negocios, siempre que hicieren falta para algún punto relativo á las operaciones de la quiebra;

VII. Si hubiere dado fianzas ó contraído por cuenta ajena obligaciones desproporcionadas con la situación de su fortuna, sin tomar valores equivalentes en garantía de su responsabilidad;

VIII. Si hubiere recibido en préstamo, con ó sin interés, alguna cantidad en mercancías por un precio mayor que el de plaza, alguna suma de dinero con un tipo mayor en 1 por 100 más mensual que el corriente, en los seis meses anteriores á su quiebra;

IX. Si dentro de tres años siguientes á la suspensión de pago no hiciera la manifestación respectiva; si refiriéndose ésta á una sociedad no contuviese el nombre de todos y cada uno de los socios solidarios, ó si hubiere inexactitud en la relación de los hechos;

X. Si no estando legítimamente impedido no se presentare personalmente al juzgado ó á los sindicos en los casos en que tenga obligación de hacerlo;

XI. Si constare que en el período transcurrido desde el último inventario hasta la declaración de la quiebra, hubo tiempo en que el quebrado debía, por obligación directa, doble cantidad del haber líquido que le resultaba en el inventario. — (Mex., 1463, chil., 1332 y 1333; arg., 1546; guat., 1202 y 1203; fr., 584 á 586; belg., 438, 573 y 574; Cód. alem. sobre quiebras, 210; ital., 856 á 859; port., 737.)

Cód. de Com. esp., art. 888. — *Se considerará quiebra culpable la de los comerciantes que se hallaren en alguno de los casos siguientes:*

11º *Si los gastos domésticos y personales del quebrado hubieren sido excesivos y desproporcionados en relación á su haber líquido, atendidas las circunstancias de su rango y familia.*

12º *Si hubiere sufrido pérdidas en cualquier especie de juego, que excedan de lo que por la vía de recreo suele aventurar en esta clase de entretenimientos un cuidadoso padre de familia.*

13º *Si las pérdidas hubieren sobrevenido á consecuencia de apuestas imprudentes y cuantiosas, ó de compras y ventas ú otras operaciones que tuvieren por objeto dilatar la quiebra.*

14º *Si en los seis meses precedentes á la declaración de la quiebra hubiere vendido á pérdida ó por menos precio del corriente efectos comprados al fiado y que todavía estuviere debiendo.*

15º *Si constare que en el período transcurrido desde el último inventario*

hasta la declaración de la quiebra hubo tiempo en que el quebrado debía, por obligaciones directas, doble cantidad del haber líquido que le resultaba en el inventario.

COMENTARIOS

Este artículo define la quiebra ó insolvencia culpable. Concuerda con el art. 1005 del Código antiguo.

Respecto al núm. 1º, nada hay que observar. Está redactado con las mismas palabras del núm. 1º del art. 1005, que tampoco suscitó dudas ó sugirió reflexiones á los comentadores del Código antiguo.

Respecto al núm. 2º del art. 1005, análogo al 2º del 838, decían los Sres. Reus y la Serna, que cuando las pérdidas del quebrado procedan de juego ó de otras operaciones que dependan del azar exclusiva ó casi exclusivamente y son cuantiosas, basta para justificar la ley, indicar que el comerciante, arrastrado por la pasión del juego, comprometió con su fortuna la de las personas que en el colocaron su confianza, y que aun, atendidas las circunstancias, podrá aparecer como un medio para estafarlas.

En el núm. 3º del art. 888 se han introducido alteraciones respecto al 3º del 1005. Según este último, se reputan quebrados de tercera clase, ó sea quebrados culpables, aquellos cuyas pérdidas hubieren sobrevenido de apuestas cuantiosas, de compras y ventas simuladas ó de otras operaciones de agiotage, cuyo éxito dependa absolutamente del azar. La ley se ha modificado. Para ser quebrado culpable, por este concepto, es necesario que las apuestas á que se debe la ruina del comerciante sean cuantiosas é imprudentes, ó que esa ruina proceda de compras y ventas ú otras operaciones que tuvieren por objeto dilatar la quiebra.

También se reputa quebrado culpable el comerciante que en los seis meses anteriores é inmediatos á la declaración de la quiebra hubiere vendido á pérdida ó por menos precio del corriente efectos comprados al fiado y que todavía estuviere debiendo. Como esas circunstancias están mencionadas en forma disyuntiva, y como es culpable lo mismo el que enajena tales efectos con pérdida que el que los revende á menos precio del corriente, ocurre y ocurrió ya á los comentadores del Código anterior la duda de si se considerará como quebrado de tercera clase el que vendiendo á pérdida, no vende sin embargo á menos precio del corriente: «De ningún modo, dicen los Sres. Reus y la Serna, puesto que si cae por este hecho en insolvencia, no puede en manera alguna decidir que es por culpa suya. Un comerciante que compra, por ejemplo, madera al precio de 100 reales, si luego baja su valor á 80 y tiene precisión de venderlas, vende á pérdida, pero al precio corriente, y no es culpable del perjuicio que sufre en sus intereses. Para que haya, pues, insolvencia culpable, deben concurrir la venta á pérdida y á menor precio del corriente.» O lo que es igual, aceptando esa doctrina que es incontestable, debe afirmarse que el núm. 4º del art. 838, copia del 4º del art. 1005 del Código de 1829, está mal redactado, pues ha debido mencionar aquellas circunstancias uniéndolas mediante una conjunción copulativa, en vez de unir las distinguiéndolas por la disyuntiva que las enlaza.

Por lo que toca al núm. 5º del art. 883, debe tenerse presente la regla del Código que trata de la obligación que tienen los comerciantes de llevar el libro de inventario.

Cód. de Com. esp., art. 839. — *Serán también reputados en juicio quebrados culpables, salvo las excepciones que propongan y prueben para demostrar la inculpabilidad de la quiebra:*

1º *Los que no hubieren llevado los libros de contabilidad en la forma y con todos los requisitos esenciales é indispensables que se prescriben en el título 3º del libro primero, y los que, aun llevándolos con todas estas circunstancias, hayan incurrido dentro de ellose i falta que hubiere causado perjuicio á tercero.*

2º *Los que no hubieren hecho su manifestación de quiebra en el término y forma que se prescribe en el art. 871.*

3o Los que, habiéndose ausentado al tiempo de la declaración de la quiebra ó durante el progreso del juicio, dejaren de presentarse personalmente en los casos en que la Ley impone esta obligación, no mediando legítimo impedimento.

COMENTARIOS

Este artículo concuerda con el 1086 del Código antiguo. Hay entre ellos, sin embargo, algunas diferencias. Para apreciarlas bien, conviene reproducir el derogado. Según él, "serán también tratados en el juicio como quebrados de tercera clase, salvo las excepciones que propongan y prueben para destruir este concepto y demostrar la inculpabilidad de la quiebra:

"1o Los que no hubiesen llevado los libros de contabilidad en la forma y con todos los requisitos que se prescriben en la sección 2a tit. II, libro I de este Código, aunque de sus defectos y omisiones no haya resultado perjuicio á tercero.

"2o Los que no hubiesen hecho su manifestación de quiebra en el término y forma que se prescriben en el art. 1017, tit. II de este libro.

"3o Los que habiéndose ausentado al tiempo de la declaración de la quiebra ó durante el progreso del juicio, dejaren de presentarse personalmente en los casos que la ley les impone esta obligación, á menos de tener impedimento legítimo para hacerlo."

Este art. 889 y su concordante el 1006 establecen una segunda especie de insolvencia culpable. La diferencia que hay entre los comprendidos en este artículo y los que lo están en el que antecede, es que al paso que á estos últimos, no se les admiten excepciones para demostrar la inculpabilidad de las quiebras, sí á los que se hallan en los casos del artículo que anotamos. Esta diferencia se funda en que la ley considera á los comprendidos en el art. 888 tan notoriamente culpables, que no hay excusa que baste á destruir la presunción; lo que no sucede con los que se hallan en el caso del art. 889.

Artículo 956

La quiebra es fraudulenta:

I. Si el fallido no tuviere libros ó inventarios, ó si teniéndolos no hubieren sido llevados los libros en la forma prescrita en este Código, ó si los inventarios no fueren exactos y completos de tal suerte que no manifiesten la verdadera situación del activo y del pasivo, ó los inutilizare, alterare ó ocultare;

II. Si hubiere omitido la inscripción de los documentos que conlleva el art. 21.

III. Si fuere declarado en quiebra por segunda vez sin haber cumplido las obligaciones que hubiere contraído por un convenio precedente;

IV. Si hubiera otorgado escrituras públicas ó documentos privados en que se constituyere deudor sin expresar la causa de deber ó valor determinado, á no ser que el uno y el otro aparezcan comprobados así en sus libros como en el movimiento de los fondos de la negociación.

V. Si hubiere ocultado dinero, efectos, créditos ú otros bienes, de cualquiera naturaleza que sean;

VI. Si antes ó despues de declarada la quiebra hubiere comprado para sí, en nombre de un tercero, algunos bienes ó créditos, ó hubiere enajenado los suyos sin recibir su importe;

VII. Si hubiere simulado enajenaciones, ó formado, ó reconocido deudas supuestas;

VIII. Si no comprobare la existencia ó salida del activo de su último inventario, ó la del dinero ó valores de cualquiera otra especie que hubieren entrado en su poder con posterioridad á la facción de ese documento;

IX. Si se ausentare ó fugare sin dejar en el establecimiento persona que cubra las deudas vencidas y las que se vayan venciendo;

X. Si supusiere deudas, gastos ó pérdidas, ó exajerarse su monto, ó de cualquier otro modo hiciere aparecer en favor ó en contra de sus bienes acciones ú obligaciones que en realidad no existan;

XI. Si hubiere dispuesto para sí ó aplicado á sus negocios propios mercancías ó fondos que le estuvieren encamendados en administración, depósito ó comision;

XII. Si careciendo de autorización hubiere negociado letras ó mandatos á la orden que obrasen en su poder para su cobranza, remisión ú otro objeto distinto sin hacer entrega de los fondos producidos por esas operaciones;

XIII. Si comisionado para la venta de mercancías ó de efectos de comercio, ó para el cobro de algunos créditos, ocultare completamente ó por algún tiempo su enajenación ó pago al comitente.

XIV. Si hubiere descontado letras con su propio giro á cargo de personas en cuyo poder no tuviere fondos ó que no le hubieren autorizado para librar contra ellas;

XV. Si con perjuicio de sus acreedores, atento el mal estado de sus negocios, hubiere anticipado en cualquier época ó forma que sea el pago de una deuda no exigible hasta despues de la declaración de la quiebra.

XVI. Si con posterioridad á las diligencias promovidas sobre el estado de quiebra ó á la declaración de esta, hubiera percibido ó aplicado ó sus propios usos dinero, mercancías ó créditos de la masa ó los hubiere invertido en otros objetos.

XVII. Si teniendo el fallido posibilidad de cubrir puntualmente las partidas de su pasivo se presentare en quiebra con intención de negociar los créditos de su cargo á fin de obtener alguna utilidad en su descuento.

XVIII. Si despues del último inventario y dos meses antes de la declaración de quiebra, apareciere en el pasivo con relación al activo un exceso de un 25 por 100 sin haberse hecho la manifestación relativa al estado de quiebra;

XIX. Si no hubiere hecho inventarios en las épocas prevenidas en este Código, en las fijadas en los estatutos sociales ó en los contratos que sobre el particular se estipularen;

XX. Si el fallido practicare cualquiera otra operación que fraudulentamente disminuya su activo ó aumente su pasivo;

XXI. Si el fallido fuere corredor.—(Mex., 1464 y 1493; chil., 64, 1333 á 1336; arg., 112 y 1347; guat., 1202 á 1204; fr., 89, 584 á 586, 591; belg., 438 y 577; Cod. alem sobre Quiebras, 209, 211 y 212; ital., 855 y 860; port., 79 y 138).

Cód. de Cóm. esp., art. 890.—Se reputará quiebra fraudulenta la de los comerciantes en quienes concurra alguna de las circunstancias siguientes:

- 1a. Alzarse con todos ó parte de sus bienes.
- 2a. Incluir en el balance, memorias, libros ó otros documentos relativos á su giro ó negociaciones, bienes, créditos, deudas, pérdidas ó gastos supuestos.
- 3a. No haber llevado libros, ó llevándolos, incluir en ellos, con daño de tercero, partidas no sentadas en lugar y tiempo oportunos.
- 4a. Rasgar, borrar ó alterar de otro modo cualquiera el contenido de los libros en perjuicio de tercero.
- 5a. No resultar en su contabilidad la salida ó existencia del activo de su último inventario, y del dinero, valores, muebles y efectos, de cualquiera especie que sean, que constare ó se justificare haber entrado posteriormente en poder del quebrado.
- 6a. Ocultar en el balance alguna cantidad de dinero, créditos, géneros ó otra especie de bienes ó derechos.
- 7a. Haber consumido y aplicado para sus negocios propios, fondos ó efectos ajenos que le estuviesen encomendados en depósito, administración ó comisión.
- 8a. Negociar, sin autorización del propietario, letras de cuenta ajena que obrasen en su poder para su cobranza, remisión ó otro uso distinto del de la negociación, y no le hubiese hecho remesa de su producto.
- 9a. Si hallándose comisionado para la venta de algunos géneros ó para negociar créditos ó valores de comercio, hubiere ocultado la operación al propietario por cualquier espacio de tiempo.
10. Simular enajenar acciones, de cualquiera clase que éstas fueren.
11. Otorgar, firmar, consentir ó reconocer deudas supuestas, presumiéndose tales, salvo la prueba en contrario, todas las que no tengan causa de deber ó valor determinado.
12. Comprar bienes inmuebles, efectos ó créditos, poniéndolos á nombre de tercera persona en perjuicio de sus acreedores.
13. Haber anticipado pagos en perjuicio de los acreedores.
14. Negociar, después del último balance, letras de su propio giro ó cargo de persona en cuyo poder no tuviere fondos ni crédito abierto sobre ella, ó autorización para hacerlo.
15. Si, hecha la declaración de quiebra, hubiere percibido y aplicado á sus usos personales dinero, efectos ó créditos de la masa, ó distraído de ésta alguna de sus pertenencias.

COMENTARIOS

Concuerda con el 1007 del Código antiguo. También lo vamos á reproducir para que se vean de una manera clara las diferencias que en este punto importante existen entre la legislación antigua y la moderna. Acabamos de ver lo que ésta prescribe por el texto del art. 890. Veamos lo que la antigua ordenaba:

Art. 1007. Pertenecen á la cuarta clase los quebrados en quienes concurran algunas de las circunstancias siguientes:

- «1a Si en balance, memorias, libros ó otros documentos relativos á su giro y negociaciones, incluye el quebrado gastos, pérdidas ó deudas impuestas.
- «2a Si no hubiese llevado libros, ó si habiéndolos llevado, los ocultare ó introdujese en ellos partidas que no se hubiesen sentado en el lugar y tiempo oportuno.
- «3a Si de propósito rasgase, borrarse ó alterase en otra cualquiera manera el contenido de los libros.

«4a Si de su contabilidad comercial no resultare la salida ó existencia del activo de su último inventario y del dinero, valores, muebles y efectos de cualquiera especie que sean, que constare ó se justificare haber entrado posteriormente en poder del quebrado.

«5a Si hubiese ocultado en el balance alguna cantidad de dinero, créditos, géneros ó otra especie de bienes ó derechos.

«6a Si hubiese consumido y aplicado para sus negocios propios fondos ó efectos ajenos que le estuviesen encomendados en el depósito, administración ó comisión.

«7a Si sin autorización del propietario hubiere negociado letras de cuenta ajena que obrasen en su poder para su cobranza, remisión ó otro uso distinto del de la negociación, y no le hubiese hecho remesa de su producto.

«8a Si hallándose comisionado para la venta de algunos géneros ó para negociar créditos ó valores de comercio, hubiese ocultado la enajenación al propietario por cualquier espacio de tiempo.

«9a Si supusiere enajenaciones simuladas de cualquiera clase que éstas sean.

«10a Si hubiese otorgado, consentido, firmado ó reconocido deudas supuestas, presumiéndose tales, salva la prueba en contrario, todas las que no tengan causas de deber ó valor determinado.

«11 Si hubiese comprado bienes inmuebles, efectos ó créditos en nombre de tercera persona.

«12 Si en perjuicio de los acreedores hubiese anticipado pagos que no eran exigibles sino en época posterior á la declaración de la quiebra.

13 Si después del último balance hubiese negociado el quebrado letras de su propio giro ó cargo de persona en cuyo poder no tuviere fondos, ni crédito abierto sobre ella, ó autorización para hacerlo.

«14 Si después de haber hecho la declaración de quiebra hubiese percibido y aplicado á sus usos personales, dinero efectos ó créditos de la masa, ó por cualquier medio hubiese distraído de ésta alguna de sus pertenencias."

No hay para qué entrar en el exámen detenido de las diferencias que resultan existentes entre uno y otro artículo. Basta hacer notar que éstas se desprenden de la diversidad de sistema que ha presidido á la redacción de uno y otro Código y del deseo del legislador de perfeccionar y definir con más exactitud las condiciones características de la quiebra fraudulenta, conforme á los resultados de la experiencia y á la jurisprudencia, práctica y declaraciones de los Tribunales. En cuanto al sistema que presidió la redacción del art. 1007, ya hemos dicho en otro lugar lo suficiente. Bajo ese sistema, una cosa era la quiebra fraudulenta y otra distinta de ella, y más grave el alzamiento de fondos. Ahora el alzamiento es una de las circunstancias que revelan el carácter fraudulento de la quiebra.

El Código antiguo definía todas las especies de quiebra menos el alzamiento. El actual no lo define, lo menciona. Por cuya circunstancia no creemos que sea fuera de propósito reproducir aquí lo que acerca de él decían los Sres. Reus y la Serna sobre este punto. He aquí los términos en que se expresaban:

"El Código define todas las clases de quiebra menos el alzamiento: por consiguiente, será necesario recurrir á la legislación común, y según ella se entenderá alzado el quebrado que oculta sus bienes en perjuicio de sus acreedores, bien se ausente ó no porque lo que constituye el alzamiento es la ocultación de bienes y no la fuga de la persona. Aora que haya alzamiento, ¿es preciso que el deudor oculte todos sus bienes, ó bastará que lo haga de parte de ellos? El Código mercantil guarda silencio, pero la ley 4ª, tít. 15, Partida 5ª, dice que basta la ocultación en parte, y así creemos que deberá entenderse, puesto que el delito siempre es el mismo, si bien sus consecuencias podrán ser mayores ó menores.

"En los efectos civiles, no se diferencia el alzamiento de la quiebra fraudulenta; pero si el orden criminal, que con sobrada razón califica de delito más grave el alzamiento.

En cuanto á la legislación penal vigente, lo que ella dispone.

Cód. de Com. esp., art. 892. — *La quiebra de los agentes mediadores del comercio se reputará fraudulenta cuando se justifique que hicieron por su cuenta, en nombre propio ó ajeno, alguna operación de tráfico ó giro, aun cuando el motivo de la quiebra no proceda de estos hechos.*

Si sobreviniere la quiebra por haberse constituido el agente garante de las operaciones en que intervino, se presumirá la quiebra fraudulenta, salvo prueba en contrario.

COMENTARIOS

El artículo 1099 del Código antiguo declaraba que las quiebras de los Corredores de comercio se reputan siempre fraudulentas, sin admitirse excepción en contrario al Corredor á quien se pruebe que ha hecho por su cuenta operaciones de tráfico y giro ó que se constituyó garante de las operaciones en que intervino como Corredor, aun cuando no procediera de esos hechos el motivo de la quiebra. Este precepto era consecuencia del art. 99 del mismo Código y de la forma terminante en que aquel artículo prohibía á los Corredores toda especie de negociación ó tráfico directo ni indirecto á tomar parte, acción ni interés en ninguna operación mercantil.

El artículo 73 de la Ley de 8 de Febrero de 1854 ordenaba que la quiebra de los Agentes de Bolsa se calificara siempre de cuarta clase ó fraudulenta, respondiendo también á las prohibiciones de comerciar por su cuenta que se hacía á los mismos y al sentido general de aquella disposición.

El Código actual ha atenuado algo el rigor de esas prescripciones. En el caso del párrafo primero del artículo 892, la quiebra de todo Agente mediador del comercio se reputará fraudulenta si no admitir la prueba en contrario. En el caso del párrafo segundo del mismo artículo se reputará fraudulenta; pero se admitirá la prueba en contrario. En cualquier otro caso se estará á las disposiciones generales del Código y á lo que de los hechos resulte.

Artículo 957

Se reputan cómplices de la quiebra fraudulenta:

I. Los que habiéndose confabulado con el quebrado para suponer créditos contra él ó aumentar el valor de los que efectivamente tengan contra sus valores ó bienes, sostengan esta suposición en el juicio de examen y calificación de los créditos, ó en cualquiera junta de acreedores de la quiebra;

II. Los que para anteponerse en la graduación á otros acreedores y de acuerdo con el quebrado, alteren la naturaleza ó fecha del crédito, aun cuando esto se verifique antes de hacerse la declaración de quiebra, sostengan esta suposición en el juicio de examen y calificación de los créditos, ó en cualquiera junta de acreedores de la quiebra;

III. Los que auxilien al fallido para ocultar ó sustraer bienes, antes ó después de la declaración de la quiebra;

IV. Los que con noticia de la declaración de quiebra ocultaren los muebles ó inmuebles, documentos ó papeles del fallido, ó los entregaren á éste y no á los síndicos;

V. Los que negaren á los administradores de la quiebra los efectos que de la pertenencia del quebrado existieren en su poder;

VI. Los que después de la declaración de la quiebra admitieren cesiones ó endosos del fallido;

VII. Los acreedores legítimos que celebren convenios privados con el fallido

IX. Los que ayudaren maliciosamente al quebrado en cualquier especie de suposición, sustracción ó ocultación. — (Méx., 1465, chll.; 1337; arg., 1548; guat., 1205., fr., 513 y 597; belg., 575 y 578; Cod. alem. sobre Quibras, 213; ital., 862, 865 y 866; port., 742.)

Cód. de Com. esp., art. 893. — *Serán considerados cómplices de las quiebras fraudulentas:*

1º Los que auxilien el alzamiento de bienes del quebrado.

2º Los que, habiéndose confabulado con el quebrado para suponer créditos contra él, ó aumentar el valor de los que efectivamente tengan contra sus valores ó bienes, sostengan esta suposición en el juicio de examen y calificación de los créditos ó en cualquiera junta de acreedores de la quiebra.

3º Los que para anteponerse en la graduación en perjuicio de otros acreedores, y de acuerdo con el quebrado, alteren en la naturaleza ó fecha del crédito, aun cuando esto se verifique antes de hacerse la declaración de quiebra.

4º Los deliberadamente, y después que el quebrado cesó en sus pagos, le auxilien para ocultar ó sustraer alguna parte de sus bienes ó créditos.

5º Los que, siendo tenedores de alguna pertenencia del quebrado al tiempo de hacerse notoria la declaración de quiebra por el Juez ó Tribunal que de ello conozca, la entregaren á aquel, y no á los administradores legítimos de la masa, ó menos que siendo de nación ó provincia diferente de la del domicilio del quebrado, prueben que en el pueblo de su residencia se tenía noticia de la quiebra.

6º Los que negaren á los administradores de la quiebra los efectos que de la pertenencia del quebrado existieren en su poder.

7º Los que después de publicada la declaración de la quiebra, admitieren endosos del quebrado.

8º Los acreedores legítimos que, en perjuicio y fraude de la masa, hicieren con el quebrado convenios particulares y secretos.

9º Los agentes mediadores que intervengan en operaciones de tráfico ó giro que hiciera el comerciante declarado en quiebra.

COMENTARIOS

Hay tratadistas que juzgan innecesario este artículo. "Habiéndose destinado, dicen, la parte procesal de la dispositiva en este Código, todo este artículo resulta inútil, puesto que, con arreglo al Código penal, los comprendidos en cualquiera de sus casos tienen responsabilidad criminal por los actos que constituyen complicidad y encubrimiento en el delito de quiebra fraudulenta, cuya declaración ha de proceder forzosamente á todo procedimiento criminal que no puede entablarse ni prosperar hasta tanto que la jurisdicción civil que conoce de la quiebra la califique, y declare si existen motivos para proceder criminalmente contra el quebrado.

"Es evidente, añade, que existiendo quiebra fraudulenta, existe autor del delito, y que pudiendo concurrir con éste cómplices y encubridores, es un lujo de calificación todo el artículo actual, lujo en el que, á mayor abundamiento, se invade un Código distinto, y se le varía en sus conceptos porque con arreglo al Derecho penal, varios de los llamados cómplices en este Código, son encubridores en el otro.

"Existiendo como existe un Código penal, las disposiciones á que nos referimos no sólo son ociosas, sino que pueden crear conflictos en la aplicación é interpretación de las leyes, no siendo por ninguna razón conocida hasta ahora las mercantiles las encargadas de calificar delitos. El Código anterior incurrió en la misma falta."

No estamos conformes con esta manera de apreciar la inclusión en el Código de Comercio de los preceptos que definen la complicidad en la quiebra fraudulenta.

Aunque es cierto que se ha separado la parte procesal, no de la dispositiva sino de la declaratoria de derechos, en esta ley, eso no arguye contra el texto del art. 893, que no contiene reglas procesales, sino declaraciones de responsabilidad, y que en el fondo es una definición, llamada necesariamente a formar parte de una ley sustantiva, como el Código de Comercio.

En cuanto á que los cómplices de la quiebra fraudulenta estén mejor definidos por el Código penal que por el Código de Comercio, nos remitimos á lo dicho en los comentarios del Código anterior por los señores La Serna y Reus, quienes ilustraron el art. 110 con el que concuerda el 393, añadiéndole las siguientes observaciones:

"Hay muchos actos fraudulentos del quebrado, manifestaban, que serían de imposible ejecución sin el auxilio de quien se prestara á cooperar ó á auxiliar más ó menos directamente el hecho criminal. Este auxilio puede ser más ó menos directo en el fraude, y como todo el que perpetra un delito está obligado civilmente á la reparación del mal causado sin perjuicio de la responsabilidad criminal en que incurre, de aquí que el Código de Comercio tratara de estas participaciones en el delito.

"Mas después de la publicación del Código de Comercio ha venido el penal, basado en principios más científicos que el antiguo Derecho, en lo que se refería á la reprensión y castigo de los delitos, y ha distinguido con escrupuloso cuidado todos los actos de participación en los hechos criminales desde el momento en que se empieza á delinquir hasta que llega á consumarse ó á frustrarse el delito. En este Código se han clasificado los autores, los cómplices y los encubridores, y á él deberá estarse en todo lo que se refiere á la criminalidad de los que tienen parte en una quiebra fraudulenta. Por esto hay personas que no siendo clasificadas como cómplices del fraude en este artículo, lo serán con arreglo al Código penal, y otros que siendo considerados como cómplices, serán, según el Código penal, castigados como coautores. No debe por lo tanto, confundirse uno y otro Código; éste se refiere á la responsabilidad civil ejercitada civilmente; el penal á la responsabilidad criminal y á la civil cuando es ejercitada criminalmente, esto es en el mismo juicio criminal. En este sentido están escritas las demás notas á los artículos siguientes en la parte que á la complicidad se refiere.

"Pero tanto con arreglo al Derecho civil como al penal, para que exista complicidad es menester que haya persona principalmente autora ó responsable del delito; á no haberla, á no existir este enlace de hechos de perpetración del delito y auxilio para cometerlo, no habrá complicidad ni codeincuencia, habrá un delito subsistente por sí mismo, por esto se exige el artículo que anotamos que el quebrado sea autor ó uno de los autores del fraude.

"Y serán considerados como cómplices de la quiebra fraudulenta los que se confabulen en el sentido del artículo no como principalmente interesados, sino como apoderados de otros? Si hay conocimiento y participación en el fraude, sin duda que no se libtarán de la responsabilidad civil ni criminal, como coautores las personas á quienes representen, si supieron el fraude y se prestaron á coadyuvar á su perpetración.

"Otro punto debemos aquí examinar. Tanto en este artículo como en el que sigue, se habla sólo de los cómplices de las quiebras fraudulentas, por manera que en las demás la ley no supone ni admite cómplices, aunque se comprende bien que puede haberlos, y que los habrá ó al menos habrán de suponerse en los primeros periodos de las actuaciones, porque hasta terminado el expediente de calificación no puede saberse si la quiebra es ó no fraudulenta.

"Bajo este supuesto, cuando un acreedor exagera de intento su crédito, de acuerdo con el quebrado, ó le auxilia en la ocultación ó sustracción de bienes, no se comprende porqué no ha de perder el crédito legítimo que tenga, conforme al núm. 1º del art. 1011 (núm. 1º del art. 894 del Código actual), aun cuando se declare la quiebra de segunda ó tercera clase, á más del reintegro de la sustracción, porque la circunstancia de declararse la quiebra de tercera ó cuarta clase en nada desvirtúa el hecho punible del acreedor; y ya que el art. 1157 (art. 903 del Código actual, causa 4ª) establece la exageración fraudulenta de

crédito como causa bastante para oponerse al convenio, debería también el acreedor que obró con engaño perder el derecho que tuviera en la quiebra."

Esta doctrina y estas observaciones son pertinentes para el examen de lo dispuesto en el art. 893, y en su concordante el 1010 del Código derogado. Ahora notaremos las diferencias que entre uno y otro existen.

El núm. 1º del 893 es nuevo, porque el alzamiento era antes una forma especial de quiebra y ahora está definido como circunstancia calificativa de la quiebra fraudulenta.

El núm. 2º del art. 893 es el 1º del 1010, y está redactado en los mismos términos. Basta la presentación de uno de los créditos á que se refiere en el juicio de examen y calificación de créditos para que se reputa sostenida la imposición. Y si presentado el crédito, añadían los señores La Serna y Reus, no se sostuviera después de la cuestión, ni en el juicio de examen y calificación de créditos, ni en alguna junta de los acreedores de la quiebra, habrá lugar á lo que en este artículo se ordena? No lo habrá, contestaban, con arreglo á lo que dice, que en nada prejuzga ni disminuye la responsabilidad criminal que con arreglo al Código penal puede corresponder al que así delinca.

El núm. 3º del art. 893 es el 2º del 1010, también literalmente transcrito. Aun cuando las alteraciones á que se refiere se verificasen antes de la declaración de quiebra, se estimarán fraudulentas. Pero qué ha de entenderse por *antes de la declaración de quiebra*? ¿A qué período alcanza esa frase? Nada se opone á que sea considerado cómplice de la quiebra fraudulenta el que después de la suspensión de pagos, cuando el quebrado nada puede ni debe hacer, de acuerdo con él y para perjudicar á otros acreedores, cambiasse su crédito de simple en hipotecario ó con prenda; pero no cuando esto fuera antes de la suspensión de pagos porque en su derecho está al acreedor de exigir á su deudor, mientras que no haya circunstancia alguna que le incapacite ó vede ciertas resoluciones, que garantice ó aumente las garantías que tenga dadas, del mismo modo que le puede pedir un fiador y aun reclamarle y recibir el pago, salvo lo que acerca de esto se dispone en otros artículos del Código. No nos oponemos á lo que éste declara sobre la validez y efectos de los contratos hechos poco antes de la declaración en quiebra. Lo que sostenemos es que no puede llamarse cómplice de la quiebra fraudulenta al acreedor que realiza un acto de los definidos en el núm. 3º del art. 893, sino cuando el comerciante haya suspendido ya sus pagos ó cuando otros acreedores hayan solicitado que se les declare en quiebra y esta solicitud sea conocida, pues no entendiéndola así aquel precepto, se corre el riesgo de tomar como cómplice de un fraude á quien acaso no hizo más que mostrarse celoso defensor de sus intereses y procurarles garantías.

El núm. 4º del art. 893 es el 3º del 1010. El rigor exagerado del número anterior contrasta con la lenidad de éste. Ciertos cambios de naturaleza de los créditos en vísperas de la quiebra pueden ser excusables bajo el punto de vista de esta teoría de la complicidad. Lo que no tiene nunca excusa es que antes ni después de la quiebra se ayude al comerciante que ha quebrado ó que va á quebrar y se le ayude deliberadamente á ocultar ó sustraer una parte de sus bienes ó créditos. El Código ha debido, pues, aquí ordenar que el auxilio para esas sustracciones ó ocultaciones, antes ó después de la suspensión de pagos, se estimasen complicidad en la quiebra fraudulenta. La atenuación intercalada en este número, que subordina lo dispuesto en él á que el comerciante haya cesado en sus pagos, había estado más en su lugar en el número anterior. De éste debe desaparecer.

El núm. 5º del art. 893 es el 4º del 1010. Nada hay que decir respecto á él. Estimamos, sin embargo, que puede dar lugar á cuestiones harto difíciles y cumplidas, porque la prueba que en virtud de él ha de practicarse las promoverá siempre.

El núm. 6º del art. 893 es el 5º del 1010. La calificación de cómplices de quiebra fraudulenta hecha á los que incurran en la prescripción ó declaraciones de este número no es propia. Quienes así obren no son cómplices; son reos principales de un delito, para los que además hay aquí la misma sanción civil que para los cómplices de que se trata en los demás números de este artículo.

Pero este acto no puede influir en la declaración de quiebra fraudulenta, si por otras razones no hubiere á ello lugar.

El núm. 7º del art. 893 corresponde al 6º del art. 1010. Nada hay que advertir respecto de él. El que admite el endoso de un valor y lo negocia, ayuda el endosante á realizar una operación que le es favorable. En el caso concreto de que se trata, el favorecido es el quebrado, y los perjudicados los acreedores. Esto, además, en el fondo constituiría siempre un manejo fraudulento. Por eso es plausible esta declaración.

El núm. 8º del art. 893 concuerda con el 7º del art. 1010, y dispone absolutamente lo mismo que él. Los Sres. Reus y La Serna explicaban este número haciendo respecto del mismo las observaciones que vamos á reproducir á continuación: "Cuatro circunstancias, decían, han de tener estos conciertos para que den lugar á la declaración de complicidad, á saber: que sean privados, que sean secretos, que causen perjuicio á la masa y que se cometan con fraude. El art. 1151 (art. 899 del actual Código) ordena que ningún acreedor pueda hacer un convenio particular con el quebrado que si lo hiciere será nulo y perderá todos los derechos que tuviere en la quiebra, siendo el quebrado por este hecho considerado culpable. La diferencia, pues, entre estos dos artículos en lo que á la clase de conciertos se refiere, es que al paso en el que primero se exigen copulativamente las cuatro circunstancias mencionadas para considerar complicidad en el acreedor, éste para la sanción que establece se limita á las circunstancias de que sea particular el contrato. No creemos, sin embargo, que estos dos artículos se refieren á distintas clases de convenios: el convenio particular, que como hecho, en fraude la ley, se hará siempre sigilosamente. Tampoco creemos que el art. 1151 puede entenderse de los convenios que no versen en perjuicio de los acreedores para fraudarlos. Los contratos en que interviene el quebrado que no afectan á los intereses de la quiebra, no le están prohibidos como sucede en lo que se refiere á los alimentos que se le han señalado, y en lo que toca á los bienes que forman el peculio de sus hijos cuando corresponde á él la administración.

"No puede desconocerse la justicia con que la ley prohíbe los conciertos particulares de que trata el número que anotamos. Sale al encuentro de los fraudes, iguala la condición de los acreedores, impide que se falseen de administrar que tienen los quebrados."

Por último, el núm. 9º del art. 893 es el 8º de 1010, redactado con más amplitud por la sustitución de la palabra *Corredores* por la frase *Agentes mediadores*. El quebrado no puede, en cuanto lo es, verificar operación alguna de tráfico á giro, y nadie puede tampoco cooperar á que la verifique sin contradecir abiertamente las prescripciones de la ley. El que le ayuda á infringirlas se hace cómplice del delito que el quebrado comete. De ahí la razón de este posterior número.

Hay que tener en cuenta además, como notamos al principio de este largo comentario, que no sólo se reputan cómplices en las quiebras los señalados en este artículo, sino que deben tenerse presentes para en su caso los que califican de tales el Código penal vigente. Según el art. 15 del mismo, se reputan cómplices los que cooperan á la ejecución del hecho por actos anteriores ó simultáneos al delito, sin tomar parte inmediatamente en la ejecución del hecho, sin forzar ó inducir á otros á ejecutarlo y sin cooperar á la ejecución del mismo, por un acto sin el cual no se hubiera efectuado, porque los que hacen todo esto son verdaderos coautores.

Artículo 958

La quiebra del comerciante cuya verdadera situación no pueda deducirse de sus libros, se presumirá fraudulenta, salvo prueba en contrario.—(Méx., 1464; chil., 1333; arg., 1456; guat., 1203; fr., 586; ital., 857; port., 737.)

Cód. de Com. esp., art. 891.—*La quiebra del comerciante, cuya verdadera situación no pueda deducirse de sus libros, se presumirá fraudulenta, salvo prueba en contrario.*

COMENTARIOS

La diferencia entre este artículo y el anterior es clarísima. Todo comerciante de quien se pruebe que ha cometido alguno de los hechos enumerados en el art. 890, será declarado quebrado fraudulento ó de tercera clase con arreglo á la ley actual. Podrá haber discusión sobre si ha cometido ó no el hecho que se le imputa; pero una vez probado éste, no hay duda ya: la calificación que merece es la que acabamos de expresar.

En cambio se presenta en quiebra un comerciante que no ha cometido ninguno de sus hechos. Se examinan sus libros: de ellos resulta que, por la informalidad ó descuido con que han sido llevados, no puede conocerse la verdadera situación en que se halla. Si esta informalidad consiste en haber cometido las faltas que se mencionan en las circunstancias 2a, 3a ó 4a del artículo 890, hay que atenerse á lo que éste prescribe. Pero si nace de otros motivos distintos, entonces se presume que la quiebra es fraudulenta, salvo prueba en contrario. Averiguados los hechos, cabe todavía discutir si fueron ó no maliciosos y si respondían á un propósito de fraude ó no. Lo que de ese debate resulte determinará la calificación que merezca el quebrado, y éste puede demostrar que no cometió ni quiso cometer el fraude de que se le acusa.

Por lo demás, no hay para que decir que debiéndose llevar los libros de comercio con verdad y sencillez, en una forma regular y clara, es indicio suficiente para presumir el fraude que el comerciante no lo haya hecho así, y que examinados esos libros no se vea en ellos de una manera también clara y definida la verdadera situación en que los negocios del comerciante se hallen.

Artículo 959

El marido ó la mujer, y los ascendientes consanguíneos, ó afines del fallido, que sin su consentimiento hubieren sustraído ó ocultado bienes pertenecientes á la quiebra, no se reputarán como cómplices de la quiebra fraudulenta, pero sí serán considerados como reos de robo.—(Méx., 1466; chil., 1338; guat., 1206; fr., 594.)

Artículo 960

Los cómplices de los fallidos, sin perjuicio de que se les imponga la pena respectiva; serán condenados civilmente:

I. A la pérdida de cualquier derecho que tengan á la masa.

II. A reintegrar á la misma los bienes, derechos y acciones, en cuya ocultación ó sustracción tuvieron complicidad.—(Méx., 1467; chil., 1340; arg., 1549; guat., 1207; fr., 195; belg., 579; ital., 867.)

Cód. de Com. esp., art. 894.—*Los cómplices de los quebrados serán condenados, sin perjuicio de las penas en que incurran con arreglo á las Leyes criminales:*

1º A perder cualquier derecho que tengan á la masa de la quiebra en que sean declarados cómplices.

2º A reintegrar á la misma masa los bienes, derechos y acciones sobre cuya sustracción hubiere recaído la declaración de su complicidad, los intereses e indemnización de daños y perjuicios.